



JORGE ROMERO HERRERA

Urge rescatar a nuestros jóvenes

Mucho se ha escrito ya de las terribles consecuencias que la estrategia en materia de seguridad y justicia de la actual administración federal de "Abrazos, no balazos" ha generado en nuestro país.

Su engañosa promesa de que, a partir del primer día de su gestión la violencia desaparecería y la delincuencia disminuiría como por arte de magia, el presidente, con su ineficiencia, ha provocado una serie de tragedias que pesan sobre el pueblo.

La más sensible de ellas es la insostenible cifra de homicidios dolosos que ya suma más de 165 mil víctimas y que es considerada como una de las catástrofes humanitarias más grandes de la historia contemporánea, del mundo. Su gestión ya

alcanzó los 4 mil feminicidios. Como parte del desastre, la sociedad se duele de más de 40,000 desaparecidos durante los primeros cinco años de este sexenio.

El colapso institucional, la hiper-militarización, la politización de la inteligencia para la seguridad nacional y la seguridad pública, así como el abandono del sistema de justicia penal tienen otros saldos que igualmente pesan sobre el país.

La inseguridad se traduce en costos económicos que todos debemos sufragar, desde el ciudadano de a pie como las grandes empresas. Lo anterior incluyen los costos por la imparable extorsión y el derecho de piso que tienen cobertura prácticamente en todo el territorio nacional y que impactan en la economía nacional.

Para enfrentar la violencia, una de las propuestas del Ejecutivo consistía en el otorgamiento de becas a población juvenil, aduciendo que habría que atender el fondo del problema. Sin embargo, los programas de asistencia a la juventud se han de-

Los apoyos sociales a jóvenes han fracasado por su enfoque clientelar y partidario.

sarrollado sin objetivos claros, ni reglas de operación, ni indicadores de gestión, ni mecanismos de transparencia. Por el contrario, los apoyos sociales han fracasado por su enfoque clientelar y partidario, sumado a la corrupción que también en este ámbito se ha generado.

Muy lejos de la visión idílica del presidente, en semanas recientes se han publicado datos que demuestran que el crimen organizado ostenta una fortaleza orgánica que desafía a un gobierno claudicante. Un ejemplo de ello fue lo señalado por la directora de la DEA, Anne Milgram, quien en una audiencia en el Congreso de los Estados Unidos señaló que el Cártel de Sinaloa (CDS) y el Cártel Jalisco Nueva Generación (CJNG) operan mundialmente con 44 mil 800 elementos repartidos en más de 100 países.

Por otra parte, en días pasados fue publicado un artículo en la revista Science, de la autoría de los investigadores Rafael Prieto-Curiel (del Centro de las Ciencias de la Complejidad de Viena), Gian Maria Campedelli (de la Universidad de Trento, en Italia) y nuestro querido Alejandro Hope (*post mortem*) en que, aplicando un sofisticado modelo matemático, llegan a la conclusión de que en México el crimen organizado es el quinto mayor empleador, superando a empresas legales.

La situación descrita muestra que los jóvenes mexicanos son vistos como un ejército de reserva para el crimen bajo la mirada displicente del titular del ejecutivo.

Por tal razón en el Grupo Parlamentario del PAN de la Cámara de Diputados hemos impulsado de manera consistente propuestas, políticas públicas y acciones indispensables para dar a nuestra juventud educación, salud, oportunidades y un futuro promisorio que le rescate de las amenazas que enfrenta en estos tiempos aciagos. ●

Coordinador del GPPAN
y presidente JUCOPO